

H
O
Y

Y

"Volver a darse nacimiento pese a tantos años vividos o pasados. Retomar la tarea de siempre: hacer y al hacer hacerse. Esto que es típicamente humano, que nos arranca de lo dado, de lo aceptado y que marca esa incesante búsqueda que es la historia de cada hombre y de todos los hombres".

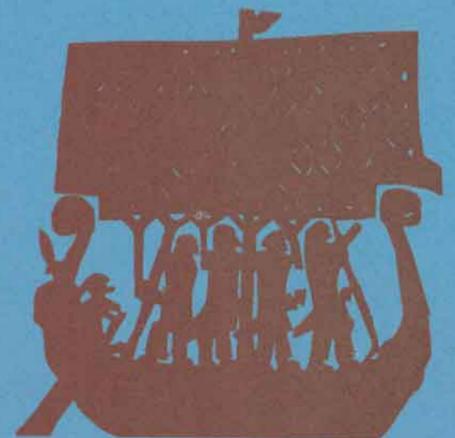
CeDInCI

ENCUENTROS

A
Q
U
E

Nos sentimos compañeros de todos aquellos que en este mundo luchan por una sociedad igualitaria, sin privilegios económicos ni clases sociales, libre de toda opresión y donde la libertad no sea un sueño, una abstracción, sino una realidad concreta asumida por individuos y grupos.

Por eso hoy y aquí decimos *cambiar la vida, transformar el mundo*, enfrentados a toda injusticia y contra todo defensor (incluidos aspectos de nosotros mismos) del *status quo*.





3ª Revista oral el sábado 24
de octubre a las 15 hs. en el
Nya Bok kaffe de Sötgatan 26
Ⓣ Slussen salida Högbergsgatan

SUMARIO

- Aproximaciones 71
 Enrique Bedoz Poemas 73
 Jaime Vieyra, Poemas 74
 J. Carlos Piñeyro, Textos de la Máquina Escindida 77
 3 canciones 78
 Edgardo Mardones, Cuento, 80
 Texto del SITUACIONISMO, 83

Publicaciones recibidas

- Comunidad*, nro. 25. Box 15 128, 104 64, Stockholm, Suecia.
La Lechuza, nro. 2, Kienitzer Strase 109, Hinterhof 1. 1000, Berlin (west) Alemania.
Franja nro 2, año V, 32 rue du Gouvernement Provisoire-1000, Bruselas, Bélgica.
Hora de POESIA, nro. 14. Virgen de la Salud 78, Barcelona 24, España.
Literatura Chilena, creación y crítica, nro. 15. P.O. Box 3013, Hollywood, California 90028, EEUU.
Comunidad, nro. 26. Box 15 128, 104 64, Stockholm, Suecia.
Recordatoria, nro. 5. J. Sánchez. Box 38, 140 30 Utrann, Suecia.
Revolución Socialista, nro. 11, Bokhandeln "Röda Rummet". Rinkeby (Núcleo U.). Box 5103, 163 05, Spånga 5, Suecia.
Mis pensamientos y Teoría de la Energía Consciente, de Segio Canut de Bon. Ediciones del Taller del Sesenta, Chile. (en el exilio)



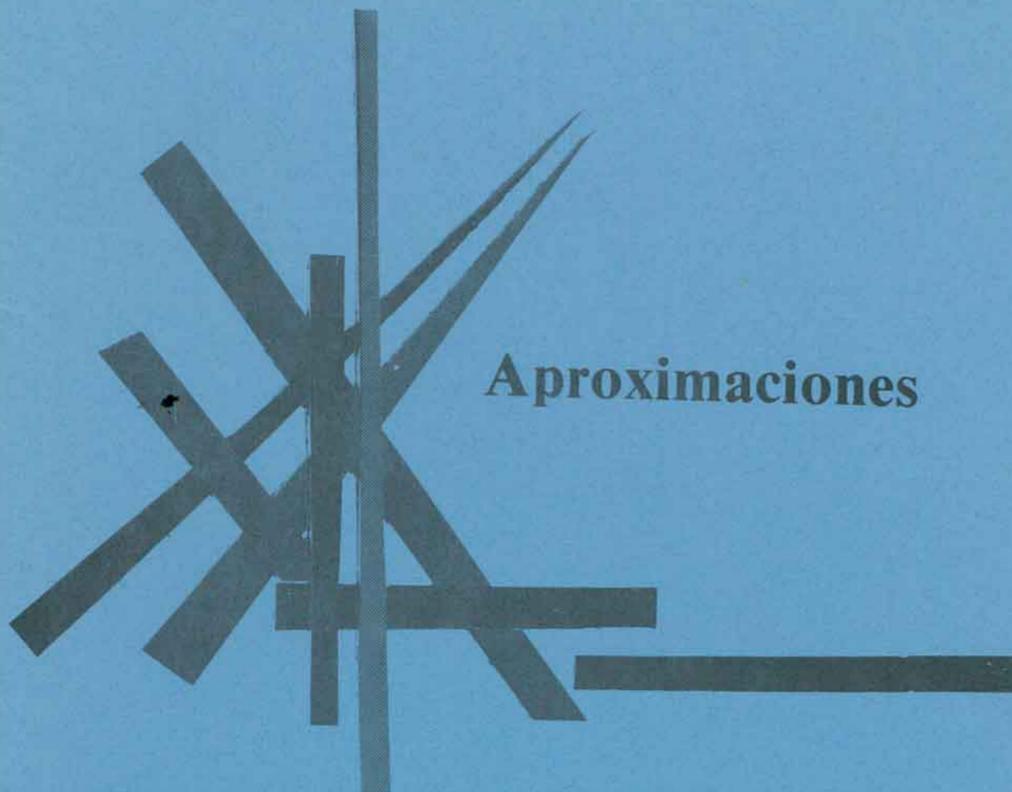
ana maria beaulieu, leonardo lobos, edgardo mardones y j. carlos piñeyro, integran el equipo responsable de esta publicación, que cuenta con el apoyo solidario de otros compañeros.

hoy y aquí

estocolmo 81

diagramación y diseño gráfico: ana maria beaulieu
 fotografía: leonardo lobos

Envíos, correspondencia: Ana María Beaulieu, Storholmsbackarna 88, 4 tr, 127 43 Skärholmen, Suecia. Giro Postal nro 98 57 10-3



Aproximaciones

Es a través de las soluciones que elegimos para la vivienda, la educación, el trabajo, la recreación, en fin, para todos los aspectos y niveles que implican el aprendizaje social, que el sistema capitalista nos atrapa integrándonos.

Y es quizá principalmente, con necesidades y valores que el propio sistema genera, que asegura su supervivencia. Así, *seguridad, confort, progreso, último modelo*, la necesidad de la *renovación*, que en la mayoría de los casos no es sino brutal despilfarro, son los "espejitos de colores" con que el Capital y los valores burgueses nos asaltan desde todos los ángulos de una existencia que no quiebra los marcos de lo *familiar* y de lo *partidista*, y que resignamos al *ganarnos la vida*, cuando en verdad la perdemos en un trabajo y en un sistema de producción enajenante que nos vuelve dóciles, olvidadizos, útiles piezas en un engranaje manejado por quienes detentan el poder de decidir sobre nuestras vidas y sobre nuestras muertes.

Nuestras posibilidades creadoras están permanentemente amenazadas por el aislamiento, la apatía, los impulsos de autodestrucción que cada uno padece o sobrelleva con mayor o menor suerte. Estamos desapareciendo en la vorágine del consumismo atrincherados en la privacidad. Cada uno con "su" vida y "sus" problemas, cada uno en "su" apartamento con "su" pareja, "sus" hijos, "su" trabajo, "la lucha en latinoamérica", prometiéndonos para "el gran día" todo cuanto no somos capaces de realizar en el presente.

Así vemos con estupor y amargura, como gente que posiblemente ha luchado en suramérica por una sociedad más justa, en el desconcierto del exilio se instala en esta sociedad -ejemplo del *capitalismo con rostro humano*, - y dedica sus mejores energías a ofrecer en el mercado una nueva empresa comercial, lucrando con las necesidades de la colonia latina. Empresas de servicio a domicilio nos ofrecen comestibles mejores y hasta más "económicos" que el supermercado o el comerciante sueco. Es decir, que no nos desafían a resolver necesidades en una forma distinta y opuesta a lo dado, sino que se autoeligen como intermediarios, reproduciendo así, *militantemente*, roles y valores propios del sistema capitalista. A nivel de la recreación sucede algo similar. Somos invitados a ser consumidores de "espectáculos", para repetirnos en el rol pasivo del que escucha, sonríe, se emociona, aplaude, negado y negándose a sí mismo la aventura de la participación compartida y creadora.

En la carrera por objetivos tal vez muy humanos y de intencionalidad solidaria, nos han dejado de importar los **medios** y hacemos como el capitalista que valora el resultado, el producto ya terminado y deshecha el proceso. Y recordamos aquello de *"los que hablan de revolución y no la practican en su vida cotidiana, llevan un cadáver en la boca"*.

Pensamos que los **medios** deben importarnos tanto como nuestras finalidades, que debemos reaprender que lo valioso está en el *proceso* y que nos acercaremos a nuestros **finés** en la medida que ellos ya estén presentes en los **medios** que elijamos.

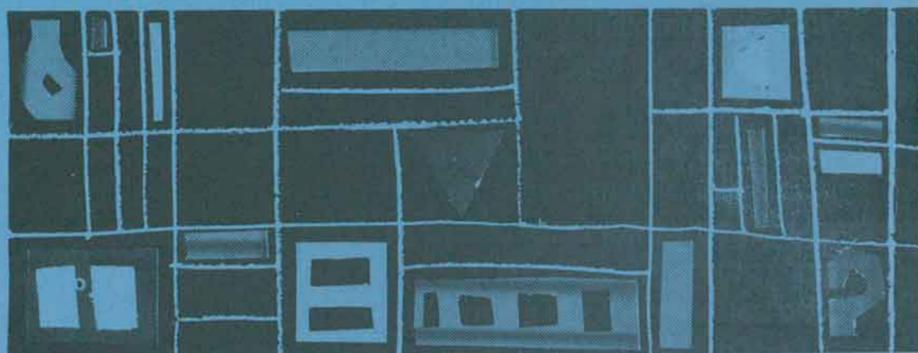
Si pensamos que una sociedad debe basarse en la igualdad económica, en la plena libertad de sus individuos, sin explotadores y por lo tanto sin clases ni aparatos represivos ni estructuras de poder autoritarias,

si pensamos que deben existir espacios donde sea posible el desarrollo pleno del ser humano, incentivando y promoviendo su capacidad creativa,

si pensamos que la fraternidad y el amor, el goce y el asombro de vivir deben ser asumidos colectivamente como medio necesario para romper el aislamiento que esta sociedad conlleva,

si pensamos que compartir y resolver en común nuestras necesidades vitales nos acerca y nos ayuda a la comprensión de una realidad que debemos transformar resistiendo y creando *ya* una alternativa posible, una opción válida opuesta al Sistema, recomencemos pues sin grandes alharacas, sin proyectos grandiosos, a reconocernos en nuestras contradicciones para ir retomando pequeñas tareas enmarcadas u orientadas hacia un objetivo común que implique la ruptura de nuestra cotidianidad, el cambio de nuestra forma de vida y la reavivación de la lucha contra el capitalismo y todo sistema de opresión y dominación del hombre por el hombre. Recomencemos sabiendo que *"seguirá acechándonos el fracaso relativo"*. Mas renovémosnos en la exigencia por *"recrear las formas de avanzar hacia una auténtica liberación"*.

Reunir los pedazos, los fragmentos a que nos condenan a ser. Luchar por asumirlos en la totalidad de lo que queriendo ser elegimos: individuos conscientes de sus limitaciones, posibilidades y poderes, que quieren decidir sobre sus propias vidas, resolviendo en común sus necesidades, al margen y contra el Sistema y las ideologías que lo sustentan. ↵



Enrique Bedoz

Sé de tí

Sé de tí
 en el instante que transcurre
 entre las sombras y la luz
 Te sé abarcando este momento
 ocupando de arriba abajo
 este momento
 te sé
 esperando por tus sueños.
 Plazuela de fuente y tarde
 te nombro en mi ejercicio
 de no querer
 a nadie en especial
 para poder querer a todos
 mejor dicho
 es un ejercicio de cuerpos y olores
 donde se deja de querer a todos
 y se empieza a querer
 de uno en uno.

Esta tarde... (fragmento)

Esta tarde nos hemos sentado juntos
 a la mesa de la fantasía
 y hemos quemado
 en el fuego del anhelo
 el tiempo y la distancia

esta tarde hemos andado juntos
 tomados de la mano
 por el hermoso otoño de Estocolmo
 por la indecisa primavera limeña
 sin que la distancia que nos separa
 se dé cuenta

También anduvimos por cosas compartidas
 que no han muerto,
 que no pueden morir
 de tanta vida que llevan encima

Desde todos los compañeros
 y todo ese amor humano
 siempre inventamos la forma
 de burlar a los carceleros,
 a las horas que se proyectan amenazantes,
 para encontrarnos

Enrique Bedoz nació en la ciudad de Lima donde actualmente vive.

XXVIII

Tengo una
vía-láctea
de palabras
dentro de mí.
Giran a una velocidad
extrahumana
y sufren una confusión
de identidades.
Se hieren
por cambiar de nombre,
llamarse altura,
la que se llama profunda.
Se me salen los astros
por la boca
con una luz desproporcionada.
Me crecen estrellas
en la cabeza,
que reclaman
un orden estricto.
Qué terrible condición
de ser un universo
de palabras,
y no encontrar un orden,
ni la palabra verdadera,
ni la palabra mentirosa.

XXXIV

El universo entra por mi mano.
Se confunde en una atmósfera
oscura, es una tinta umbilical
atado a mis constelaciones.
Entonces, saltan al espacio
seres que se llaman a, un, amor,
la, todavía, esperanza,
y comienzan a moverse.
Lleno el mundo con estos seres,
y ya el espacio es azul,
rojo, negro.

Gira hacia la izquierda
un, todavía el amor, hacia la derecha
un dulce, la esperanza aún
un siempre pensativo
al lado de un nunca grave,
discuten animadamente.
Cuando termina
esta luminosidad que me absorbe
y miro el universo,
ya no hay nada:
Todos los seres
adquirieron vida propia
y andan por el mundo infinito
con ojos y piernas firmes,
caminando el abismo.
Nuevamente no hay nada.
Una vez más estoy solo
con los siglos de este minuto,
de ayer y del futuro.

LI

La tierra se pone
su sábana de nieve
y se cubre de silencios.
Existe un frío mayor
que vivir bajo esta sábana injusta?
Te abriga, quiere congelarte los pies
y el corazón.
Y la soledad disparándote,
taladrando la escarcha hasta
taparte enero, cubrirte
de tajos que gimen.
Exilio,
costra dura,
pus de la muerte disfrazada,
cementerio sin flores.
Estoy sólo con mi
herida sola
en este exilio
en la prehistoria del hombre,
universal, multitudinario,
y te combato
hasta que me mates
o te mate, porque
sépanlo exiliadores del mundo
no soy un desterrado en la tierra:
El planeta me pertenece.
Sólo pido la tierra.
Toda.

Jaime Vieyra nació en la ciudad de Santiago. Actualmente vive en Estocolmo.

J. Carlos Piñeyro

TEXTOS DE LA MÁQUINA ESCINDIDA

a

Las manos deformes juegan en el cemento. Imaginarán mariposas y extienden la parálisis, fijan la voz, la nube, el árbol, la sangre, el sufrimiento abstracto.

Timida la luz de un sol exangüe describe pálidos contornos, celdas, cámaras, atrios levantados contra el crepúsculo. Y no hay fulgor sino huidizo silencio, no hay paz sino paréntesis hacia el dolor cuando éste procrea sus vástagos. Incalculables atacan decididos, cubren todos los campos, sacian su hambre y se retiran cantando.

Ni tristes ni sádicos vuelven de tarde en tarde a comerme y a beberme los ojos, la risa, la esperanza

b

Que se confundan que salten de una vez, que salgan de sus cuevas a perderse, a ahogarse en alaridos y giren en redondo si no pueden atisbar horizontes, caminar, que se hundan para siempre si no quieren treparse a las paredes, alzar la voz ajena, animarse a ser en otros dejando el pan mohoso, el bolzón del rencor, la pasta ácida del páncreas heredado, si no pueden que cocinen sus vísceras y se coman hasta el rabo y duerman su siesta amarga si no logran dejar en grietas, al pie de un barranco en orilla cualquiera dejar las injurias y los ayes de la lengua mordida y espantada, abandonar escamas, el pezón seco, el recuerdo del veneno coagulado y dibujar un vértice un punto apenas y allí pararse de manos de cabeza, pararse con la piel hacia afuera, darse nacimiento y caminar



Foto: LEONARDO LOBOS

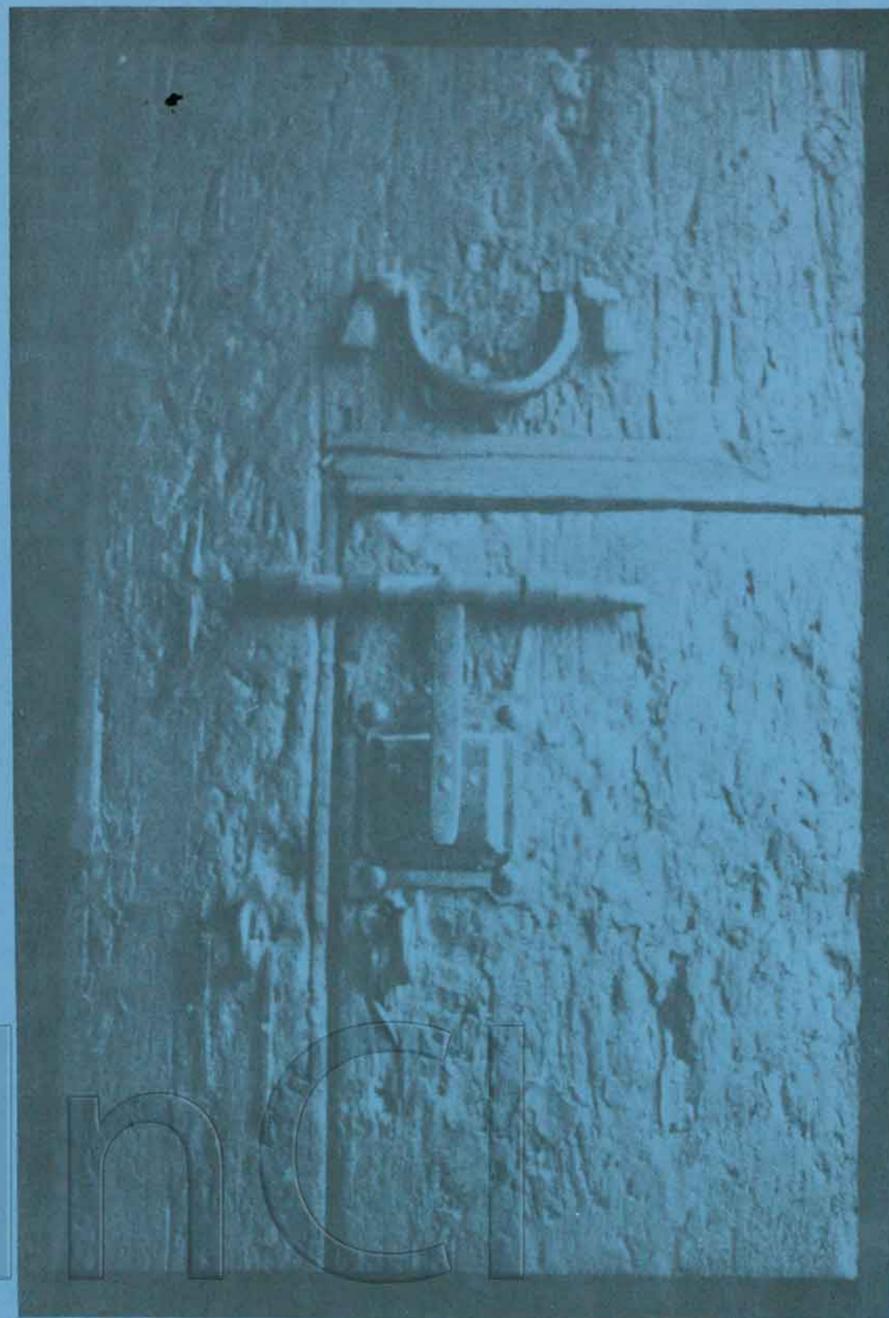


Foto: LEONARDO LOBOS

c

Que no dispare sus salvas, que no recoja sana una sola de sus trampas, que no afile su dentadura en el pasado ni apoye su trasero en nuestras mañanas

de la no vida salir, vencerle a la muerte todas sus trampas, cerrarle oídos a sus campañas, desgarrar sus vestidos y mordazas y alzar el dolor como a un niño herido, darle lágrimas mirada manos, darle vida al dolor y vuelos para que cante, para desarmarle a la muerte una a una sus cohartadas, para que ríen dedos y ríen frentes y vuelvas a beber alegrías esperma, quisiera hoy darle al dolor lluvia, pájaros

d

a Laura

Y allí pone alas, en la rama nevada su dedillo pone alas para abrir con su adolescencia un espacio tierno entre un nosotros fragmentado, ella pone canciones, escobas, maravillas y los negros que nunca vimos pero imagina pone también para que cuéntemos sin maldecir, para que digamos el ojo mío nuestro, vive en otras miradas. Ella pone alas en la nieve y en la noche temprana si dijera amor danzan lágrimas

Estocolmo, febrero de 1981.

CANCIÓN DE LA PALOMITA Y LA SONRISA*

Por el cielo azul
vuela palomita
están esperando
en otras orillas

Que no se te pierda
la tibia sonrisa
que mi niño sueña
tocar tus plumitas

Yo sé que no alcanza
mandarle sonrisas
si ya tan pequeño
sufre la injusticia

Vuela vuela vuela
vuela palomita
que mi niño quiere
saberme cerquita

Díle palomita
díle que me espere
díle que la vida
puede ser alegre

Miente palomita
miénteles si quieres
díle que en verano
suele caer nieve

Díle que su madre
y su padre están
haciendo una casa
para la amistad

Que cuando esté pronta
lo irán a buscar
en una avioneta
y en un motocar

Díle que me has visto
con bolsas andar
llenas de alegría
cerquita del mar

Díle palomita
que no hay que llorar
si está cerca el día
de la libertad

Y cuando mi niño
bese tus plumitas
habrás de entregarle
la tibia sonrisa.

CANCIÓN CON LLUVIA*

Agüita de lluvia
díme de los días
que yo con mi niña
cantaba y reía

Cuéntame esa historia
que yo te daré
destino de río
para florecer
en el firmamento
de un atardecer

Agüita de lluvia
te volveré a ver
irás por el cielo
y yo con mi niña
pintaré un pañuelo
que entre mil sonrisas
cual dos mil alitas
te regalaremos

Agüita de lluvia
te volveré a ver
habrá un cielo abierto
y otro atardecer.

XIV*

Cuando en la cárcel pienses
los días venideros
y en tus sueños derrame
el dolor sus recuerdos
habrá un silencio puro
un estremecimiento
de goces y de anhelos
que aún nos pertenece

...sobrevendrá la aurora
y afirmando estarán
increíblemente lejos
de tu mano y mi mano
cuanto hicimos alegre
cuanto hicimos con llanto
lo que un día anunciara
el amor en tu sangre

Cuando octubre resuelva
su forma en primaveras
y por su cauce surja
hacia la luz su esencia
hallarás que es posible
redescubrir el tiempo
en que el aliento pueda
transformar a la muerte

aguárdame amor...

estaré donde encuentres
una sonrisa herida
jugando con las voces
que juntos aprendimos,
donde un abecedario
de gestos y caricias
intente describir
sin máscaras la vida.

*Escrito en la cárcel.

CAPERUCITA DESNUDANDO AL LOBO

4-19

Querida Caperucita,
(creo que así te decía Galo)

Guardo la esperanza de que esta carta me haga llegar noticias del hermano que no logro ubicar. Revisando direcciones encontré la tuya, que en algún momento él la escribió en mi libreta. Me preocupa su estado, tanto físico como del otro. Por ello al no tener noticias que me indiquen que él sigue, como decimos, vivito y coleando, me imagino lo peor. En caso que tú lo llegaras a ubicar, contáale que me fui de aquella ciudad gris y húmeda (desde allá le envié tarjetas y cartas que por supuesto nunca respondió) que ahora estoy en otro país comenzando a echarme livianamente otro idioma a la lengua. Decíle que recibí tarjeta-telegrama de Yusepi, quien, entre otras cosas da a entender que instaló un kiosko de diarios, increíble, cada cual buscando las formas de comunicarse.

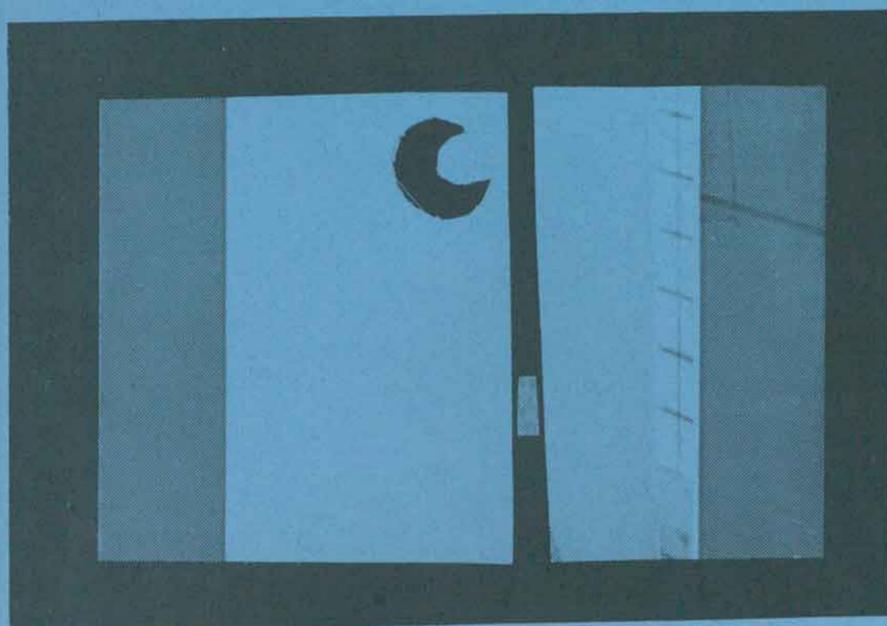
Bueno Caperucita, espero de que esta carta me traiga alguna noticia de Galo, y que a su vez sea el inicio de un intercambio epistolar contigo, al menos, por el momento.

Un beso,
Ulises.

Le dejaste exhalar el último resuello que jumbroso y con ademán suave pero definitivo hiciste que su cuerpo se descolgara del tuyo. Te levantaste y fuiste hasta el baño, abriste la canilla del agua (y fue ahí cuando por primera vez el ojo del lobo se había comenzado a insinuar), estudiaste con detención tu rostro en el espejo, párpados sombreados color azuladovioleta, trazos finos de línea negra bordeando los ojos, dos largas y frondosas pestañas, algunas manchas descoloridas en los labios de rouge rojo carmesí, cejas impecablemente depiladas. Y fue desde el reducido ángulo que te dejaba el espejo (aquí se había insinuado un segundo ojo del lobo) que lo viste a él encender satisfecho el cigarro Camel, aspirar hondo, impostar la por si acaso nunca se sabe, repetida mueca james bonesca de hombre seguro en sí mismo, hombre primer plano según el unánime consenso de tus amigas. Él se sintió espiado y coquetonamente hizo jugar el cigarro entre los labios, ajeno, adivinaste, a lo que a tí en ese preciso instante te estaba doliendo, jodiendo el alma. Empezaste por desprender lento las dos largas y frondosas pestañas, las dejaste caer parsimoniosamente en la taza

del baño, con un trozo de papel higiénico limpiaste con gestos el azuladovioleta, las descoloridas manchas de rouge rojo carmesí. Jabonaste las manos, lavaste minuciosamente el rostro. Después fuiste hasta la cama, recogiste tus prendas de vestir (aquí el hocico del lobo había prefigurado sus líneas), él, que estaba tendido de costado con cigarro entre los labios, se alzó bruscamente atrapando uno de tus brazos, con mandíbula dura te increpó con un, "acaso te ha picado algún bicho", tú respondiste que sí, que efectivamente era una especie de bicho, un bicho lobo omnipresente lo que te había picado, tan difícil de describir como esa sensación, la que sentimos cuando estamos en la taza del baño haciendo lo que se sabe. Él, por supuesto sólo había atinado a mantener su boca más o menos bien cerrada ante la tamaña sorpresa de oírte decir lo que decías.

Saliste a la calle y en tu mente apareciendo imágenes que intempestivamente y en desconcertante rapidez y simultaneidad te bombardeaban. Era como que toda la calle, toda Avenida Vicuña Mackenna, con su tráfico de vehículos y peatones, una de las caras del lobo, fustigándote, instalándose en alguna parte de tu garganta una angustia sin mayores presentaciones, sólo un nudo ahí, y la necesidad de gritar. Reaparecía ese día remoto en que al salir del hotel te habías encontrado imprevistamente en medio de una muchedumbre que marchaba con carteles y banderas, y de pronto dos manos posadas sobre tus ojos y la voz inconfundible, "Caperucita ciega que se te ha perdido", del Galo. Sobrenombre Caperucita que tú nunca entendiste bien porque te bautizaba así Galo. Caperucita tú girando en torno a cuestiones más o menos reducidas a la compra semanal de la revista femenina de moda, al hojear del último best-seller norteamericano (te bastaba leer el breve resumen de la contratapa para comentarlo comodamente con tus amigas), el infaltable paseo sabatino por Av. Providencia (aunque en verdad tu barrio quedaba por Matucana abajo), visita de tanta boutique in o mona. Tú, Caperucita flotando muellemente sobre ese supuesto Mar que tranquilo nos baña, tú sobrevolando en su azulado y puro cielo de brisas refrescantes, montaña de picachos nevados, campo edénico de flores bordado, como decía la canción, del paisito de los incumplidos esplendores. Porque la verdad del lobo no era que todo fuera tan dos más dos cuatro, Sol amarillo, casita en el campo siempre con montaña atrás, tres o cuatro nubes locas, chimenea humeante sobre la casita. Porque la lobezna realidad te había clavado su lanza al descubrir los inocentes calzoncillos de tu amante, detalle absurdo, que por esos benignos azares colgaba en la silla



SITUACIONISMO

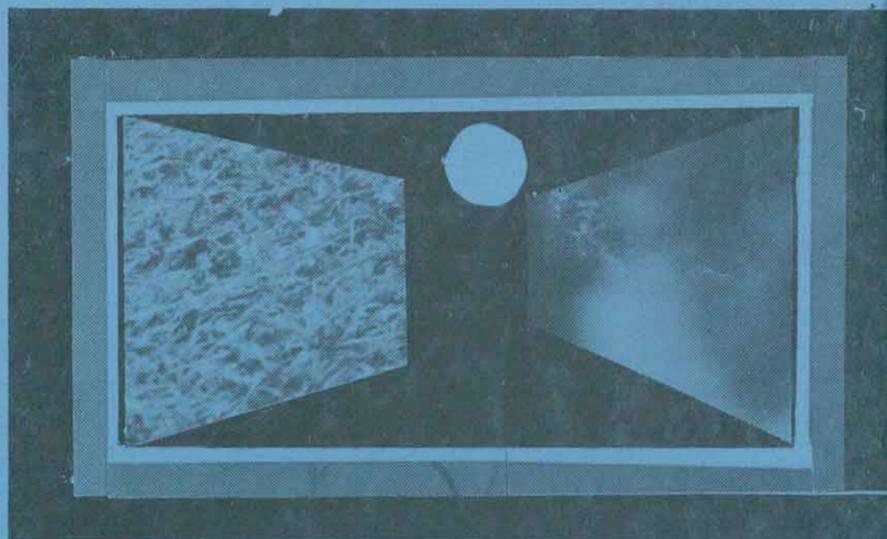
EL SENTIDO DEL DETERIORO DEL ARTE

La civilización burguesa, extendida ahora al conjunto del planeta, y cuya superación no ha sido realizada aún en ningún sitio, está frecuentada por una sombra: el cuestionamiento de su cultura, que aparece en la disolución moderna de todos sus medios artísticos. Habiéndose manifestado esta disolución, en primer lugar, en el punto de partida de las fuerzas productivas de la sociedad moderna, es decir, en Europa y más tarde en América, es desde hace mucho tiempo la verdad primera del modernismo occidental. La liberación de las formas artísticas ha significado por todas partes su reducción a la nada. Se puede aplicar al conjunto de la expresión moderna lo que W. Weidlé escribía en 1947 en el número 2 de *Cahiers de la Pléiade* a propósito de *Finnegan's Wake*: "Esta *Somme* desmesurada de las contorsiones verbales más atrayentes, este *Art poétique* en diez mil lecciones no es una creación del arte: es la autopsia de su cadáver".

Los críticos reaccionarios no dejan de señalar, para sostener su estúpido sueño de un retorno a las bellas maneras del pasado, que detrás de la floración inflacionista de novedades que pueden servir para una sola vez, la ruta de esta liberación no lleva más que al vacío. Es Henriot señalando (*Le Monde*, 11-2-59): "El giro, varias veces señalado ya, que ha tomado cierta literatura actual en la dirección del 'lenguaje de las formas' para uso de literatos especializados en el ejercicio de una 'literatura para literatos', tiene en sí misma su propio objeto, como hay una investigación de pinturas para pintores y una música para músicos". O Mauriac (*L'Express*, 5-3-59): "No es hasta filósofos cuya lección es que el fin del poema debe ser el silencio, que no se escriben artículos más que para persuadirnos, y que no publican novelas más que para probarnos que no hay que contar una historia".

Enfrente de estas burlas, los críticos que han optado por el modernismo alaban las bellezas de la disolución, deseando que no prosiga demasiado deprisa. Están turbados, como Geneviève Bonnefoi dando cuenta de la desdichada Bienal de París (*Lettres Nouvelles*, número 25). Concluye melancólicamente: "Sólo el futuro dirá si esta nulificación del lenguaje pictórico, bastante parecida a la intentada en el lenguaje literario por Beckett, Ionesco y los mejores jóvenes novelistas actuales, preludia una renovación de la pintura o su desaparición como arte mayor de nuestra época. Aquí me falta sitio para hablar de la escultura, que parece estar en total desintegración". O bien, abdicando de todo sentido de lo cómico, toman partido por casi nada en fórmulas dignas de pasar a la historia para resumir la indigencia de una época, como François Choay que subtitula *elogiosamente* un artículo sobre Tapiès: "Tapiès, el místico del casi nada" (*France Observateur*, 30-4-59).

El embarazo de los críticos se completa con el de los artistas, a los que la descomposición acelerada en todos los sectores impone sin cesar el examen y la explicación de sus hipótesis de trabajo. Se dedican a ella con la misma



ubicada justo frente a tus ojos, desde la posición horizontal en que te hallabas al momento del orgasmo, inocente calzoncillo mostrando ese inconfundible color café oscuro, claramente, mierdita.

Uno, a fines del 19

Querida Caperucita:

En estos días pocos claros, más bien aguachentos y que transcurren sin grandes alteraciones, porque acá como que el lobo ha logrado la inalterabilidad casi total, róndame un profundo sentimiento de vaca definitivamente en el matadero: sin alternativa visible. Y yo con las maletas en tren de espera, cada vez más flaco, paradójal, ¿no?, viviendo en países de la superabundancia. Todo aquí urbanizado matemáticamente. ¡Cómo decírtelo!, es estar en ninguna parte, parecido a un sueño que no alcanza a ser pesadilla, que se mantiene justo en el límite, permanentemente. Somos un cuerpo sin su cabeza. ¿Hasta cuándo?

Bueno. ¡Basta de cebolla!
Un beso,
Ulises.

P.D.: (Nada me dices en concreto de Galo. ¿Que sobrentienda? ¿Qué?)

Cinco, del 19

Querido Ulises:

He recibido tu carta, también la postal. Me gusta que elijas motivos que traen mensaje, (Galo solía hacer lo mismo) me refiero al cuadro que hay en la tarjeta, en que el Mar se comienza a derramar...

La verdad que tu carta no la había contestado debido a que, a diferencia de allá, acá el lobo suele estar en continuo movimiento, y altamente alterable.

Después te escribo más largo.
Un beso,
Caperucita

P.D.: (Disculpa lo conciso de mi respuesta, más explícita, cómo)

confusión, y a menudo con una imbecilidad comparable. Por todas partes se distingue el rastro, en los creadores modernos, de una conciencia traumatizada por el naufragio de la expresión como esfera autónoma, como fin absoluto; y por la lenta aparición de otras dimensiones de la actividad.

La obra fundamental de una vanguardia actual debe ser un intento de crítica general de este momento; y un primer intento de respuesta a las nuevas exigencias.

Si el artista ha pasado, mediante un lento proceso, del estado de entretenedor, amueblando bellamente algunas diversiones, al estado de ambición práctica, que plantea unas cuestiones, pretende dar un sentido a la vida, es porque, cada vez más, la cuestión de la utilización de la vida se plantea efectivamente en el margen de libertad ya alcanzado, y cada vez mayor, de nuestra apropiación de la naturaleza.

Por tanto, la pretensión del artista en la sociedad burguesa va aparejada con la reducción práctica de su campo de acción real hacia el cero y el rechazo. Todo el arte moderno es la reivindicación revolucionaria de otros oficios, que están más allá del abandono de las actuales especializaciones de la expresión unilateral en conserva.

Son conocidos los retrasos y deformaciones del proyecto revolucionario en nuestra época. La regresión que en él se manifiesta en ningún sitio ha sido tan evidente como en el arte. Fue tanto más fácil debido a que los clásicos del marxismo no habían desarrollado una crítica real sobre él. En una célebre carta a Mahring, Engels señalaba el fin de su vida: "Hemos hecho hincapié, sobre todo, y nos hemos visto obligados a hacerlo, en la manera en que las nociones políticas, jurídicas, y las otras nociones ideológicas, en fin, las acciones que nacen de estas nociones, derivan de los hechos económicos fundamentales. Pero haciendo esto, descuidábamos el lado formal, el modo de aparición de estas nociones, en favor del contenido". En la época en que se constituyó el pensamiento marxista, el movimiento formal de disolución del arte no era todavía aparente. Igualmente, se puede decir que fue únicamente en presencia del fascismo cuando el movimiento obrero encontró prácticamente el problema del "modo de aparición" formal de una noción política. Se encontró poco armado para dominarla.

Los representantes de un movimiento revolucionario independiente manifiestan ellos mismos cierta carencia para sostener un papel en la investigación cultural actual. Si consideramos las andaduras, diferentes en muchos aspectos, de filósofos como Henri Lefebvre, estos últimos años, y Lucien Goldmann, les encontramos ese rasgo común de haber reunido muchas aportaciones positivas, como importantes llamadas a la verdad progresista en un momento en que la ideología de la izquierda se pierde en un confucionismo cuyos intereses son evidentes; al mismo tiempo estar ausentes o ser insuficientes en dos tipos de cuestión: la organización de una fuerza política, el descubrimiento de medios de acción culturales. Estas cuestiones son precisamente dos elementos esenciales e inseparables de la acción transitoria que habría que llevar desde el presente hacia esa praxis enriquecida que nos

presentan generalmente como una imagen exterior, totalmente separada de nosotros, en lugar de estar unida por el lento movimiento del futuro.

En un artículo inédito de 1947 ("¿Es el materialismo dialéctico una filosofía?"), recogido en su libro *Recherches Dialectiques*, Goldmann analiza muy bien el resultado, en el futuro, del movimiento cultural que tiene bajo sus ojos, escribiendo: "...Como el derecho, la economía o la religión, el arte como fenómeno autónomo separado de los otros campos de la vida social, estará encaminado a desaparecer en una sociedad sin clases. No habrá ya probablemente arte separado de la vida porque ésta tendrá un estilo, una forma en la que encontrará su expresión adecuada". Pero Goldmann, que traza esta perspectiva a muy largo plazo en función de las previsiones de conjunto del materialismo dialéctico, no reconoce la verificación en la expresión de su tiempo. Juzga la escritura o el arte de su tiempo en función de la alternativa clásico-romántica, y no ve en el romanticismo más que la expresión de la reificación. Ahora bien, es verdad que la destrucción del lenguaje luego de un siglo de poesía se ha ido realizando siguiendo la tendencia romántica, reificada, pequeñoburguesa, en profundidad; y como lo había mostrado Paulhan en *Les Fleurs de Tarbes*, postulando que el pensamiento inexpresable es más válido que la palabra. Pero el aspecto progresivo de esta destrucción, en la poesía, la escritura novelística, o todas las artes plásticas, es ser al mismo tiempo testimonio de toda una época sobre la insuficiencia de la expresión artística, pseudocomunicación. Es haber sido la destrucción práctica de los instrumentos de esta pseudocomunicación, planteando la cuestión del invento de instrumentos superiores.

Henri Lefebvre (*La Somme et le Reste*) acaba por preguntarse "si la crisis de la filosofía no significaba su deterioro y su fin como filosofía", olvidando que ésta fue la base del pensamiento revolucionario desde la undécima *Tesis sobre Feuerbach*. Presentó una crítica más radical en el número 15 de *Arguments*, considerando la historia humana como la travesía y el abandono sucesivo de diversas esferas: lo cósmico, lo material, lo divino, y también la filosofía y en fin "el arte que define al hombre mediante relámpagos deslumbrantes y lo humano por instantes excepcionales, por tanto exteriores todavía, alienantes en el esfuerzo hacia la liberación". Pero nos encontramos aquí esa ciencia ficción del pensamiento revolucionario que se predica en *Arguments*, tan audaz para ajustar milenarios de historia como incapaz de proponer una sola novedad de aquí al fin del siglo; y naturalmente conchabada actualmente en las peores exhumaciones del neorreformismo. Lefebvre ve bien que cada campo se hunde explicitándose, cuando ha llegado al fin de sus virtualidades y de su imperialismo, "cuando se ha proclamado totalidad a escala humana (por tanto finita). En el curso de este desplazamiento, y únicamente después de esta ilusoria y exagerada proclamación, la negatividad que este mundo llevaba ya y desde hace mucho tiempo en sí se afirma, lo desmiente, lo roe, lo desmantela, lo abate. Sólo una totalidad consumada puede revelar que no es la totalidad". Este esquema, que se aplica más bien a la filosofía después de

Hegel, define perfectamente la crisis del arte moderno, como es muy fácil de verificar estudiando una tendencia extrema: por ejemplo, la poesía, desde Mallarmé al surrealismo. Estas condiciones, dominantes ya a partir de Baudelaire, constituyen lo que Paulhan llama el Terror, considerado por él como una crisis accidental del lenguaje, sin tener en cuenta el hecho de que concierne paralelamente a todos los medios de expresión artística. Pero la amplitud de miras de Lefebvre no le sirve de nada cuando escribe poemas que están, en cuanto a su fecha, hechos según el modelo histórico de 1925, y en cuanto al nivel de eficacia alcanzado por esta fórmula, en el punto más bajo. Y cuando propone una concepción del arte moderno (el romanticismo revolucionario), aconseja a los artistas volver a este tipo de expresión, o a otras más antiguas todavía, para expresar la sensación profunda de la vida, y las contradicciones de los hombres avanzados de su época; es decir, indistintamente de su público y de sí mismos. Lefebvre quiere ignorar que esta sensación y estas contradicciones han sido ya expresadas por todo el arte moderno, y precisamente *hasta la destrucción de la misma expresión*.

No hay, para los revolucionarios, posibilidad de una vuelta atrás. El mundo de la expresión, sea cual sea su contenido, ha caducado ya. Se repite escandalosamente, para mantenerse tanto tiempo como la sociedad dominante logre mantener la privación y la rareza, que son las condiciones anacrónicas de su reino. Pero el mantenimiento o la subversión de esta sociedad no es una cuestión utópica: es la cuestión más candente de la actualidad, la que domina todas las demás. Lefebvre debería llevar más lejos la reflexión a partir de una cuestión que ha planteado en el mismo artículo: "¿No fue cada gran época del arte una fiesta fúnebre en honor de un momento desaparecido?". Esto es igualmente verdad a escala individual, donde cada obra es una fiesta fúnebre y conmemorativa de un momento desaparecido de la vida. Las creaciones del futuro deberán modelar directamente la vida, creando y banalizando los "instantes excepcionales". Goldmann mide la dificultad de este salto cuando destaca (en una nota de *Recherches dialectiques*, pág. 144): "No tenemos ningún medio de acción *directa* sobre lo afectivo". Esa será la tarea de los creadores de una nueva cultura, inventar estos medios.

Hay que encontrar los instrumentos operatorios intermedios entre esta praxis global en la que se disolverá un día cada aspecto de la vida total de una sociedad sin clases, y la actual práctica individual de la vida "privada", con sus pobres recursos artísticos o de cualquier tipo. Lo que llamamos *situaciones* a construir es la búsqueda de una organización dialéctica de realidades parciales pasajeras, lo que André Frankin ha designado como "una planificación de la existencia" individual, no excluyendo sino, al contrario, "reencuentrando" al azar (en su *Critique du Non-Avenir*).

La situación concebida como lo contrario de la obra de arte, que es un intento de valorización absoluta, y de conservación, del instante presente. Este es el ultramarinos de la fina estética de un Malraux, del que hay que señalar que los "intelectuales de izquierda" que se indignan al

verlo actualmente a la cabeza de la más despreciable e imbecil estafa política, antaño lo habían *tomado en serio*, confesión que constata su fracaso. Cada situación, construida tan conscientemente como pueda serlo, contiene su negación y va inevitablemente hacia su propio derrumbamiento. En la conducta de la vida individual, una acción situacionista no se funda en la idea abstracta del progreso racionalista (según Descartes "hacernos señores y poseedores de la naturaleza"), sino sobre una práctica del arreglo del medio que nos condiciona. El constructor de situaciones, si se retoma una frase de Marx, "actuando por sus movimientos sobre la naturaleza y transformándola... transforma al mismo tiempo su propia naturaleza."

Una tesis de Asger Jorn, en las conversaciones que llevaron a la formación de la I. S., era el proyecto de poner fin a la separación que se produjo hacia 1930 entre los artistas de vanguardia y la izquierda revolucionaria, aliados antaño. El fondo del problema es que, desde 1930, no ha habido ya movimiento revolucionario, ni vanguardia artística para responder a las posibilidades de la época. Una nueva partida, por aquí y por allí, deberá hacerse ciertamente en una unidad de problemas y respuestas.

Los obstáculos evidentes de la actualidad determinan cierta ambigüedad del movimiento situacionista como polo de atracción para artistas prestos a hacer otra cosa. Como los proletarios, teóricamente, ante la nación, los situacionistas acampan en las puertas de la cultura. No quieren establecerse en ella, se inscriben *como huecos* en el arte moderno, son los organizadores de la ausencia de esta vanguardia estética que la crítica burguesa espera y que, decepcionada siempre, se apresta a saludar a la mínima ocasión. Esto no tiene lugar sin correr el riesgo de diversas interpretaciones retrógradas, e incluso en el interior de la I. S. Los artistas de la descomposición, por ejemplo en la última feria que ha tenido lugar en Venecia, hablan ya de "situaciones". Los que comprenden todo en términos de antiguallas artísticas, como fórmulas verbales anodinas destinadas a asegurar la venta de obritas pictóricas aún más anodinas, pueden ver que la I. S. ha alcanzado ya cierto éxito, cierto reconocimiento: es porque no han comprendido el gran giro, que hay que *tomar* aún, ante el que nos hemos reunido.

Ciertamente, el deterioro de las formas artísticas, si se traduce en la imposibilidad de su renovación creativa, no trae consigo inmediatamente su verdadera desaparición práctica. Pueden repetirse con diversos matices. Pero todo revela "el estremecimiento de este mundo", hablando como Hegel en el prefacio de la *Fenomenología del espíritu*: "La frivolidad y el aburrimiento que invaden lo que subsiste aún, el presentimiento vago de un algo desconocido son los signos anunciadores de algo diferente que está en marcha."

Debemos ir más lejos, sin atarnos a nada de la cultura moderna, y tampoco a su negación. No queremos trabajar en el espectáculo del fin del mundo, sino en el fin del mundo del espectáculo.

*Tomado del libro *La creación abierta y sus enemigos*, editorial La Piqueta, Madrid, España.



Tjåna 20%

köpes

PENGAR ATT TJANA!



Foto: LEONARDO LOBOS